



Françoise  
Barbe-Gall

# Cómo mirar un cuadro

**LUNWERG**  
EDITORES

Françoise Barbe-Gall

# Cómo mirar un cuadro

Traducción de  
Marta García García

Título original: *Comment regarder un tableau. Apprendre à en croire ses yeux*

© Éditions du Chêne -Hachette Livre, 2021  
Edición original de Éditions du Chêne, Vanves, 2021

© de la traducción, Marta García García, 2010, 2022

© Editorial Planeta, S. A., 2010, 2022  
Lunweg es un sello editorial de Editorial Planeta, S. A.  
Avenida Diagonal, 662-664 - 08034 Barcelona  
Calle Juan Ignacio Luca de Tena, 17 - 28027 Madrid  
lunweg@lunweg.com  
www.lunweg.com  
www.instagram.com/lunweg  
www.facebook.com/lunweg  
www.twitter.com/Lunweglibros

Primera edición en esta presentación: marzo de 2022  
Edición anterior en otra presentación: noviembre de 2010  
ISBN: 978-84-18820-42-7  
Depósito legal: B. 1.112-2022  
Imprime: Macrolibros

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor.

La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Puede contactar a través de la web [www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com) o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Impreso en España

El papel utilizado para la impresión de este libro es cien por cien libre de cloro y está calificado como papel ecológico.

# Índice

## 1

### UNA SIMPLE REALIDAD

---

#### Descubrir la esencia de un carácter

RAFAEL  
BALTASAR CASTIGLIONE 10

#### Enfrentarse a la autenticidad de las emociones

CARAVAGGIO  
MUERTE DE LA VIRGEN 18

#### Adivinar lo que no se dice

BETTERA  
NATURALEZA MUERTA CON DOS  
LAÚDES, UN VIRGINAL Y LIBROS  
ENCIMA DE UNA MESA RECUBIERTA  
CON UNA ALFOMBRA 26

#### Experimentar una sensación de algo ya visto

CONSTABLE  
HELMINGHAM DELL. PEQUEÑO  
VALLE EN EL PARQUE DE  
HELMINGHAM (SUFFOLK) 32

#### Entrar en el ritmo

CAILLEBOTTE  
LOS ACUCHILLADORES DE PARQUÉ 38

#### Creerse en el cine

HOPPER  
NIGHTHAWKS (NOCTÁMBULOS) 44

#### Reconocer la sustancia del mundo

TÀPIES  
SET CADIRES (SIETE SILLAS) 52

## 2

### UN MUNDO SUBLIMADO

---

#### Asistir a una celebración

VAN DER WEYDEN  
EL DESCENDIMIENTO 60

#### Acariciar la idea de la perfección

BOTTICELLI  
LA PRIMAVERA 68

#### Sentir que el tiempo se detiene

VERMEER  
MUCHACHA CON TURBANTE 76

#### Admitir que no se puede ver todo

VELÁZQUEZ  
LA VENUS DEL ESPEJO 84

#### Percibir el encanto del presente

RENOIR  
LE MOULIN DE LA GALETTE 90

#### Alcanzar la estridencia

VAN GOGH  
LA NOCHE ESTRELLADA 98

#### Ver nacer la luz

SOULAGES  
PINTURA 104

## 3

### LAS DEFORMACIONES DEL MUNDO VISIBLE

---

#### Imaginar el punto de vista de la eternidad

GIOTTO  
LA ESTIGMATIZACIÓN  
DE SAN FRANCISCO 112

#### Reconocer los disturbios de la historia

EL PARMIGIANINO  
MADONNA DEL LARGO CUELLO 120

#### Presentir una metamorfosis

INGRES  
MADEMOISELLE RIVIÈRE 128

#### Vislumbrar una naturaleza primitiva

EL ADUANERO ROUSSEAU  
NIÑA CON MUÑECO 136

#### Ensalzar la alusión

GRIS  
EL DESAYUNO 142

#### Adaptarse a las circunstancias

PICASSO  
LA ALBORADA 148

#### Renunciar a las evidencias

DALÍ  
LA PERSISTENCIA DE LA MEMORIA 154

# 4

## EL ENGAÑO DE LAS APARIENCIAS

---

### Tener en cuenta el misterio

PINTOR PROVENZAL  
RETABLO DE BOULBON (CRISTO DE LOS DOLORS, SAN AGRÍCOLA Y UN DONANTE) 162

### Tomarse tiempo para equivocarse

BRUEGHEL EL VIEJO  
CAMINO DEL CALVARIO 168

### Contenerse para no tocarlo

GIJSBRECHTS  
TRAMPANTOJO CON SOPORTE PARA CARTAS CON LA PROCLAMACIÓN DE FEDERICO III 176

### Apreciar un modo de pensar

WATTEAU  
EMBARQUE PARA CITERA 182

### Evaluar la dificultad de ver

CÉZANNE  
EN EL PARQUE DEL CHÂTEAU NOIR 190

### Celebrar una libertad

KANDINSKY  
CUADRO CON ARCO NEGRO 196

### Buscar la realidad a tientas

BRAQUE  
MUJER CON GUITARRA 202

# 5

## LA IMPRESIÓN DE LA PRIMERA MIRADA

---

### Considerar la función de un cuadro

GRÜNEWALD  
LA CRUCIFIXIÓN, RETABLO DE ISENHEIM 212

### Captar la grandeza de un ritual

REMBRANDT  
EL BUEY DESOLLADO 220

### Atravesar el espejo

GOYA  
LAS VIEJAS 226

### Comprender la lógica de una visión

GAUGUIN  
LA VISIÓN TRAS EL SERMÓN 234

### Ver cómo se descompone la vida

MUNCH  
EL GRITO 242

### Volver a los orígenes

MALEVICH  
CUADRADO NEGRO 248

### Acceder al reverso de las cosas

BACON  
RETRATO DE GEORGE DYER EN UN ESPEJO 254

# 6

## LA DULZURA DEL CUADRO

---

### Dejar de temer a las sombras

DA VINCI  
SANTA ANA, LA VIRGEN Y EL NIÑO 262

### Ver cómo se construye una historia

POUSSIN  
REINALDO Y ARMIDA 270

### Olvidar la gravedad del mundo

MURILLO  
SANTO TOMÁS DE VILLANUEVA DANDO LIMOSNAS 278

### Recrearse con la serenidad de lo duradero

CHARDIN  
TRES MANZANAS ROJAS, DOS CASTAÑAS, UNA ESCUDILLA Y UN VASO DE PLATA 286

### Aceptar lo efímero

MONET  
NENÚFARES 292

### Viajar dentro de la pintura

KLEE  
VILLAS FLORENTINAS (FLORENTINISCHES VILLEN VIERTEL) 298

### Aprender a esperar

ROTHKO  
EL OCRE (OCRE, ROJO SOBRE ROJO) 304

# Una simple realidad

**Un cuadro que reproduce la realidad siempre tiene algo de satisfactorio.** Capaz de nombrar lo que ve, el espectador experimenta la agradable sensación de que la pintura confirma sus propias conclusiones sobre el mundo. Mejor aún, al hacerlas perdurar, esta parece aprobarlas también... Se deja llevar de buen grado, ya que está seguro de poder volver a encontrar su camino: las referencias están claras, las reglas se respetan. El pensamiento se proyecta en la obra como en una casa bien ordenada, en la que basta con entrar para recuperar lo que habíamos dejado en ella la víspera. Ningún acontecimiento fuera de lugar perturba las certezas adquiridas.

No obstante, al respetar las apariencias, la imagen es si cabe más engañosa, ya que el espectador se encuentra indefenso: una obra así no le inspira ninguna inquietud. Al creerse en buena compañía, se siente incluso incitado a detenerse, admira la infalible técnica del pintor y lo que esta conlleva de tiempo y virtuosismo. Todo esto le procura placer, no despierta su curiosidad. Pero el cuadro que amansa a alguien utilizando un lenguaje y objetos familiares no por ello revela su objetivo. A decir verdad, se puede fácilmente identificar un retrato, un paisaje o cualquier otro tema sin determinar por ello su significado...

Por eso, contrariamente a la opinión extendida, la pintura antigua no resulta más fácilmente accesible que la contemporánea, ni el arte figurativo más sencillo que el abstracto. Como mucho, los unos y los otros tienen potenciales de seducción diferentes en función del espectador. Un cuadro, sea cual sea su terminología, multiplica los accesos a la realidad. Tanto si la describe de manera detallada, con una precisión clínica, como si solo se queda con la materia bruta, un pintor siempre persigue el mismo objetivo: inducir al espectador a ver de otra manera lo que este creía conocer.





**RAFAEL**  
BALTSAR CASTIGLIONE  
Página 10



**CARAVAGGIO**  
MUERTE DE LA VIRGEN  
Página 18



**BETTERA**  
NATURALEZA MUERTA CON DOS LAÚDES,  
UN VIRGINAL Y LIBROS ENCIMA DE UNA  
MESA RECUBIERTA CON UNA ALFOMBRA  
Página 26



**CONSTABLE**  
HELMINGHAM DELL. PEQUEÑO VALLE EN  
EL PARQUE DE HELMINGHAM (SUFFOLK)  
Página 32



**CAILLEBOTTE**  
LOS ACUCHILLADORES DE PARQUÉ  
Página 38



**HOPPER**  
NIGHTHAWKS (NOCTÁMBULOS)  
Página 44



**TÀPIES**  
SET CADIRES (SIETE SILLAS)  
Página 52





# Descubrir la esencia de un carácter

**RAFAEL**, RAFFAELLO SANTI O SANZIO, LLAMADO (1483-1520)

**BALTASAR CASTIGLIONE**, 1514-1515

Óleo sobre lienzo, 82 × 67 cm - Musée du Louvre, París

**Este hombre está ante nosotros con una tranquila seguridad.** Parece fundirse de tal modo en la realidad circundante que su retrato podría pasar desapercibido. Nos resulta familiar antes de que lo hayamos realmente mirado. Sin embargo, nunca nos habíamos encontrado con Baltasar Castiglione. Rafael nos lo presenta discretamente, pintado a media tinta. Sería más exacto decir que nos presenta a nosotros, ya que su mirada franca no plantea duda alguna. Es él quien nos observa, tomándose su tiempo...

**Este amigo de Rafael, embajador de la corte de Urbino en Roma,** se hizo representar con la mayor circunspección, sin que nada resaltase su rango ni su poder. El decorado se limita a un fondo de color crudo. Él mismo está vestido de gris y negro, y el blanco de su camisa forma en el centro un foco de luz. Es tal la sobriedad del conjunto que a primera vista parece de una monotonía que resulta ingrata. Pero basta con acercarse un poco, dedicarle un minuto de atención suplementario, para ir distinguiendo gradualmente una sutil luminosidad, ligeros reflejos, detalles de textura. Se percibe entonces que el negro del jubón es más intenso junto al blanco, más degradado al lado del gris y que su severidad está atemperada por doquier por la suavidad del terciopelo. Uno se imagina la delicadeza del tejido en la parte delantera. En cuanto a los pliegues de la camisa, en el pecho, dibujan un haz de energía que hace vibrar el centro del cuadro. Una energía más sensible y aguda si cabe en contraste con la mullida opulencia de la piel.

**Al eliminar la variedad cromática,** Rafael ha creado algo muy distinto de una imagen austera. Ha reducido su paleta a un juego de contrarios para trabajar con el pincel más ligero las fuerzas antagónicas del blanco y del negro. El cuadro, basado en la multiplicidad de los matices intermedios, se convierte en una apoteosis de grises. Esto le sirve para ensalzar de verdad al Baltasar Castiglione

diplomático: consciente de la justa medida para discernir entre las posiciones más alejadas, este tiene la habilidad de escuchar un discurso y luego el otro, sopesar el primero, sin descuidar la sustancia del segundo. Tiene en cuenta todos los aspectos, evalúa los pros y los contras, desarma su carácter contradictorio antes de que este se extravíe en el conflicto. Nadie mejor que él conoce el valor del gris y su infinita prudencia en un mundo donde los colores rivalizan en esplendor.

**Al pintor le habría resultado fácil mostrar el brillo de una seda**, sugerir el crujido de una tela satinada mediante una iluminación favorecedora. Pero Baltasar Castiglione no necesita un resplandor inoportuno... El terciopelo y la piel, por muy preciosos que sean, poseen esa notable cualidad de absorber la luz. Aquí aparece sepultada en el grosor del traje, como un secreto bien guardado. Una diminuta pluma se ladea en un costado del sombrero. Algunos reflejos flotan sobre el gris de las mangas, no es más que un rumor amortiguado. Pronto será inaudible. La tranquilidad de la imagen es contagiosa. Estando cerca del embajador, la agitación del mundo desaparece y la moderación resulta ser una de las formas de la grandeza.

**Algo en la actitud del modelo**, con los hombros ligeramente girados hacia la izquierda, sugiere que otros asuntos podrían requerir su atención fuera de aquí, pero por el momento este hombre ocupado está sentado sin más, disponible. Sus manos, que tiene cruzadas, no traslucen ninguna emoción especial. Lo más significativo es que el pintor las representa solo en parte, cortadas por el borde inferior del cuadro.

Habría podido prescindir de ellas: los retratos de busto constituían un género muy extendido. Pero este pertenece a otra categoría, más moderna, la de los retratos de medio cuerpo, que tienen en cuenta las facultades expresivas de las manos. Rafael se las arregla para mostrarlas sin mostrarlas del todo. Con ello nos pone en guardia, algo se nos escapa todavía. Una nimiedad, o casi. Pero lo bastante como para convencernos de que el embajador no desvela todo acerca de las cosas que sabe, de aquello a lo que se dedica.

Combina de manera excelsa la claridad y la alusión. Solo sabremos lo que acepte decirnos, nada más.











